



Con el elevador móvil **i-swim** se traslada al nadador desde el vestuario hasta el borde de cualquier piscina.

Con el botón de bajar el nadador entrará en el agua y con el botón de subir podrá salir. La capacidad de elevación es de 136 Kg.

**i-swim** no requiere elementos fijos junto a las piscinas, evitando así barreras arquitectónicas que molesten a los usuarios.

**i-swim** cumple con las normativas de accesibilidad en piscinas de pública concurrencia.

**i-swim** emplea un sistema de frenado automático y de estabilización que se activa durante el proceso de bajada. Un sistema de seguridad evita que la silla pueda caer al agua.

Las baterías recargables alimentan el motor eléctrico que sube y baja la silla, en el cuadro de control se encuentra un indicador de la carga.

En el caso de fallo eléctrico la silla puede funcionar en modo manual.

